
La inserción de China y México en la economía internacional: la disputa por el mercado estadounidense

José Ignacio Martínez Cortés*
Omar Neme Castillo**

Resumen

El artículo hace un análisis de las reformas que se introdujeron en México y China a finales de la década de los años setenta, haciendo énfasis en los cambios estructurales establecidos a través de un modelo orientado hacia el exterior. Asimismo, estudia los resultados de estas transformaciones en el ámbito macroeconómico y las repercusiones para ambos países en su desempeño a nivel internacional; señala que los cambios estructurales impulsados los han convertido en potencias exportadoras, líderes comerciales en sus respectivos continentes, y los ha ubicado en los lugares más importantes del comercio internacional. El ingreso de China a la OMC es otro aspecto que es rescatado por los autores, así como la relación con México en el seno de esta organización y su impacto en el ámbito comercial. Por último, se aborda la relación comercial con Estados Unidos, socio estratégico para los dos países mencionados, y la disputa existente entre ambos por ingresar al mercado estadounidense y mantenerse en él.

El cambio estructural en el comercio exterior de China y México

En la década de los años noventa el comercio internacional tuvo cambios que transformaron la economía mundial, con sectores (productos) que innovaron el proceso productivo. Además, se presentaron

* Realizó el Doctorado en Economía Internacional en la Universidad Complutense de Madrid. Cursó la Maestría y la Licenciatura en Relaciones Internacionales en la UNAM. Actualmente es profesor de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales y de la Facultad de Contaduría y Administración de la UNAM.

** Realizó la Maestría en Negocios Internacionales en la Facultad de Contaduría de la UNAM y la Licenciatura en Economía en la Universidad Autónoma Metropolitana. Actualmente cursa el Doctorado en Economía en el Instituto Politécnico Nacional. Obtuvo el Premio "Jesús Silva Herzog" que otorga el Instituto de Investigaciones Económicas de la UNAM.

Abstract

The article analyses reforms introduced in Mexico and China at the end of 1970's, emphasizing structural changes established through an externally oriented model. Likewise, it examines the impacts of these transformations on macroeconomics and the impact they had on both countries' performance on the international level. It points out that, due to structural changes, both countries have become strong exporters, trade leaders in their respective regions and occupy some of the most important forcers in international commerce. The authors mention China's entry into the WTO, as well as the relationship with Mexico within the framework of this organization and its impact on commerce. Finally, the article addresses the commercial relationship with the United States, strategic partner for both countries, and stresses the importance for both countries to gain and maintain access to American market.

factores en la economía internacional que agilizaron las transacciones, tales como reformas estructurales, innovación tecnológica y acuerdos de libre comercio. En esta transformación mundial destacan México y China, cuya participación en el comercio internacional en la década de los años noventa era escasa. Ambas naciones protegían ampliamente su mercado, impidiendo que permeara la competitividad internacional al interior.

Tras el agotamiento del modelo económico de industrialización por sustitución de importaciones, a finales de los años setenta, vigente en ambos países hasta entonces y que generó una deuda externa elevada; limitó la competitividad de las exportaciones; y provocó un mercado interno débil, reflejado en un estancamiento del crecimiento económico, se llegó a la con-

clusión de que para alcanzar el desarrollo no bastaba sólo un ajuste macroeconómico, sino que era necesario un cambio estructural a través de un modelo orientado hacia el exterior.

Reformas económicas en China

Desde el establecimiento de las reformas a fines de los años setenta, y en un contexto de apertura de mercados, intensificación comercial, baja en los costos salariales y competencia por la atracción de Inversión Extranjera Directa (IED), China ha sabido mantener un ritmo de crecimiento constante y superior al mexicano. La tasa de crecimiento anual del Producto Interno Bruto (PIB) chino fue de 11.2 por ciento en el periodo de 1980 a 1998, y de 7.6 por ciento en 1998-2000; para México, dicha tasa fue de 2.1 y 5.2 por ciento, respectivamente. De esta manera, las reformas económicas en China, en comparación con México, fueron más efectivas para la economía.

El crecimiento de la economía china desde la reforma se basó en la acumulación de capital, derivada de altas tasas de ahorro e inversión de alrededor de 35 por ciento del PIB. Los resultados de las reformas se reflejan en el crecimiento de la producción manufacturera, que fueron de 11.5 por ciento en el periodo de 1973-1986 y de 9.2 por ciento de 1986 a 1999. La estructura productiva china también cambió: en 1970 la agricultura representaba 33.7 por ciento y la industria 35.7 por ciento del total; para 1999 la industria aportó 39 por ciento del PIB y la agricultura sólo 17 por ciento, como consecuencia de la relocalización de la producción hacia las Zonas Económicas Especiales (ZEE).

Así, la reforma tuvo éxito: en 1979 las exportaciones chinas sólo constituían el 10 por ciento del PIB, pero para 1999 significaron el 38 por ciento. La proporción de manufacturas en las exportaciones totales pasó de 50 por ciento en 1980 a 90 en 2000, convirtiéndose en el eje central del comercio chino. En sectores específicos, como el del calzado, China aumentó la participación de sus exportaciones en el mercado mundial de 2.4 por ciento en 1985 a 41 en 1998. Las condiciones de la economía china en el entorno mundial provocaron una especialización de sus exportaciones. En 1992, el 40 por ciento de las exportaciones totales estaba integrado por artículos de confección, calzado y juguetes, bienes de escaso valor agregado. Sin embargo, a partir de 1995 las exportaciones de productos de alta tecnología crecieron 50 por ciento,

en especial el sector de electrónicos y maquinaria y equipo, representando cierta diversificación.

El cambio estructural en México

En la década de los años noventa, el sector exportador en México se convirtió en el más dinámico de la economía. En este contexto, la tasa de crecimiento de las exportaciones de 1985 a 1998 fue de 15 por ciento anual. Un detonante de esta expansión es el crecimiento de la industria manufacturera, cuyas exportaciones son las más significativas del comercio exterior, ya que de 1985 a 1999 pasaron de 10 a 137 mil millones de dólares. Reflejo de este aumento es que en 1985 la industria manufacturera sólo participaba con la tercera parte de las exportaciones y hoy lo hace en un 90 por ciento. La importancia del sector exportador se refleja en el crecimiento de la economía, pues las exportaciones equivalen hoy al 30 por ciento del PIB (Gráfica 1). El comercio total alcanzó el año pasado los 337 mil millones de dólares, manteniendo entonces la dinámica de crecimiento de la década de los años noventa.

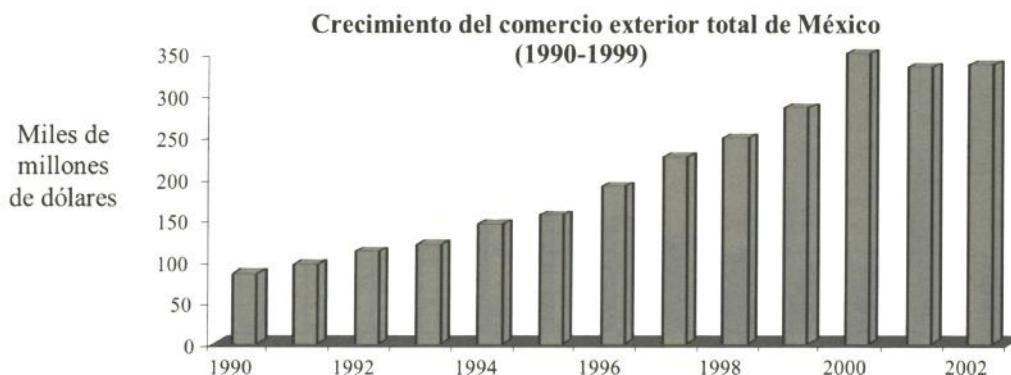
El desempeño económico de China y México desde el inicio de las reformas económicas a fines de la década de los setenta ha sido sobresaliente, pero cabe señalar que se fortaleció debido a las transformaciones estructurales y a la apertura a la IED, donde un dinámico sector privado emergió como base del crecimiento. Así, se puede decir que ambos países crecen principalmente por el flujo de capitales externos que captan y utilizan para los procesos productivos y de exportación.

La internacionalización de China y de México

Las reformas internas en China permitieron un mayor crecimiento en el comercio internacional, recordando además que es una economía centralmente planificada, cuya variante es que en los últimos años instrumentó una política comercial socialista de mercado bajo la conducción del Estado (Gráfica 2).

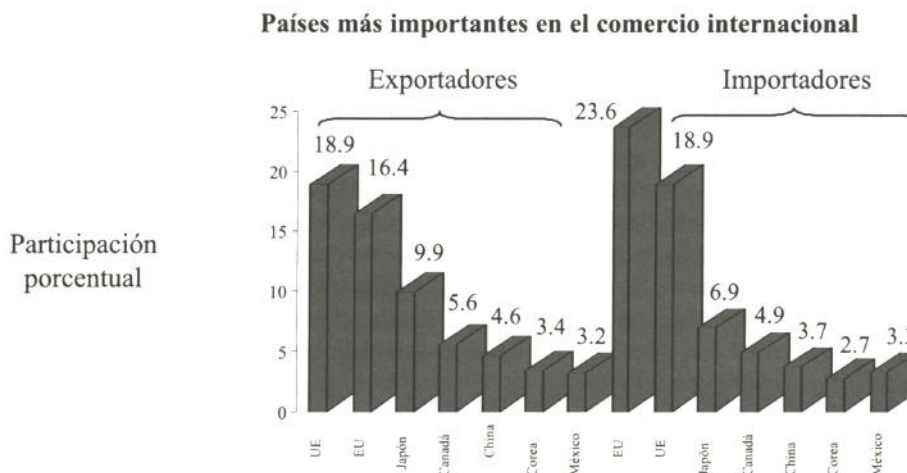
En la década de los años noventa, China tuvo una amplia presencia en el comercio internacional que se demuestra en los movimientos de su comercio exterior. En materia de exportaciones, para 1999 fueron del orden de 195 mil millones de dólares, mientras que en 1980 apenas alcanzaba los 18 mil. En lo referente

Gráfica 1



Fuente: ANIERM con datos de BANXICO.

Gráfica 2



Fuente: ANIERM con datos de BANXICO.

al sector importador, para 1999 importó un total de 153 mil millones de dólares, mientras que en 1980 importó un monto de 20 mil (Gráfica 3). Asimismo, en los primeros años de esta década, el comercio exterior de China mantiene un comportamiento similar al de los años noventa, registrando 621 mil millones de dólares en 2002.

Los cambios estructurales que tanto China como México impulsaron los han colocado como potencias exportadoras, al grado de estar en el *ranking* de los países más importantes en el comercio internacional. De hecho, China tiene una mayor actividad comercial que México, ya que su participación en las importaciones mundiales fue ascendente, pasando en 1980 de 0.9

a 4.9 por ciento en 1999. Asimismo, las exportaciones crecieron, ya que para 1980 concurría en el comercio internacional con un 0.9, y para 1999 rebasaba el 4.6 por ciento.

Con esta participación en el comercio internacional, China y México se han convertido en líderes comerciales de Asia y América Latina, respectivamente. En 1999 el crecimiento del PIB en China se aproximaba al 7 por ciento, mientras en Japón, la mayor economía de Asia, la producción se estancaba. Las importaciones de mercancías de China crecieron 18 por ciento en tanto que amplió su participación en las exportaciones mundiales. Mientras que las importaciones y exportaciones mexicanas crecían más de 20

Gráfica 3

Comercio exterior de China 1990-1997



Fuente: ANIERM con datos de la OMC.

por ciento en los dos últimos años, los demás países de América Latina sumados registraban una caída de las exportaciones cercana a 8 por ciento y una caída de las importaciones de 15 por ciento (Cuadro 1).

El sector exportador tanto de China como de México muestra un ritmo de crecimiento muy importante al inicio de la década de los años noventa, resaltando el repunte que tienen las exportaciones mexicanas a partir de 1995, resultado de la devaluación del peso; sin embargo, las exportaciones chinas tienen mayor presencia en los mercados internacionales a pesar de no participar en la Organización Mundial de Comercio (Gráfica 4).

China y México: mercados atractivos para la IED

Existen, en general, dos razones que contribuyen al crecimiento de estos dos países. Primero, las reformas económicas aplicadas a fines de los años setenta; en México, la desregulación y fomento de la competencia, y en China, el desarrollo de Empresas de Poblados y Villas (*Township and Village Enterprises, TVE*), asociadas a procesos de exportación. Segundo, los flujos masivos de IED que permitieron el aumento de empresas manufactureras y en especial maquiladoras.

Así, la atracción de IED fue fundamental en las políticas económicas de México y China para el proceso

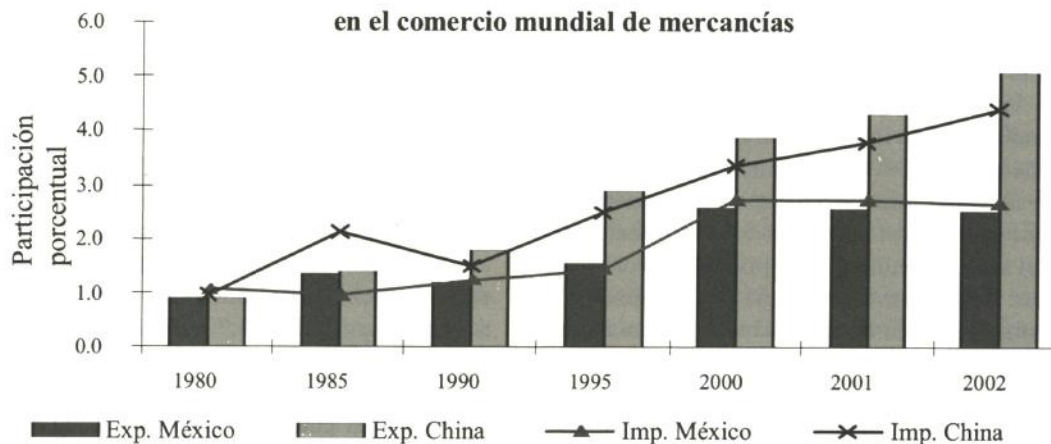
Cuadro 1
Exportaciones mundiales y regionales
(miles de millones de dólares)

	Valor 1999	Porcentaje anual de cambio		
		1997	1998	1999
Mundo	5 460	3.5	-1.6	3.5
Estados Unidos	934	9.2	-0.7	4
América Latina	282	10.2	-1.2	6
México	137	15	6.4	16.5
Unión Europea (15)	2 176	-0.5	3.8	-0.5
África	113	1.9	-15.5	8
Oriente Medio	169	4.7	-22.4	22
Asia	1 390	5.4	-6.1	7.5
Japón	419	2.4	-7.8	8
China	195	21	0.06	6

Fuente: The World Bank, 2001.

Gráfica 4

Participación de México y China
en el comercio mundial de mercancías



Fuente: ANIERM con datos de la OMC.

de industrialización expo-orientada. Se lograron captar importantes flujos de capitales foráneos para su uso productivo gracias a las reformas en las leyes de cada país y a la adecuación del ambiente para la inversión extranjera. En consecuencia, desde 1992 China y México se han convertido en importantes mercados para este tipo de inversión en sus respectivas regiones de influencia. Aún más, China ha llegado a ser el segundo receptor a nivel mundial de IED sólo detrás de Estados Unidos. La IED ha servido indudablemente para que estos países mantengan una gran actividad en el comercio mundial y que se conviertan en nuevos países industrializados.

En China, hasta antes de 1980, las exportaciones no sólo alcanzaban niveles bajos, sino que estaban basadas en productos petroleros. Desde inicios de los años ochenta ese país implementó cambios en la política comercial, teniendo efectos en el comercio internacional y en el flujo de inversión extranjera. China empezó a relajar las restricciones a la IED a fines de 1978. El régimen de la IED se liberalizó gradualmente y se establecieron una serie de políticas y leyes para la atracción de estos capitales.

Por otro lado, China buscó la industrialización y una mayor integración con el exterior mediante el establecimiento de ZEE; en 1980 se abrieron cuatro zonas, tratando de seguir el modelo de zonas de procesamiento-exportación de Taiwán y Hong Kong. Además, las ZEE garantizaban un ambiente bajo condiciones de mercado al mismo tiempo en que se ofrecían concesio-

nes tributarias a los inversionistas extranjeros.¹ De esta forma, las ZEE se convirtieron en la prioridad para la política de apertura a la IED.² Asimismo, se promovió el establecimiento de Zonas para el Desarrollo Económico y Tecnológico (ZDET) para fomentar la introducción de proyectos productivos intensivos en tecnología por medio de capitales extranjeros.

Así, con las reformas chinas para el establecimiento de inversiones extranjeras en su territorio, se aprecia que ésta ha avanzado desde 1980 mostrando una tasa de crecimiento anual promedio de 30 por ciento, para alcanzar niveles de 40.7 miles de millones de dólares en 2001, lo cual confirma su papel como el mayor receptor de inversión entre los países en de-

¹ Entre las políticas preferenciales para las empresas derivadas de la IED establecidas en las ZEE, se encuentra la reducción del 15 por ciento del impuesto al ingreso; la exención del impuesto al ingreso en los dos primeros años si las empresas extranjeras se establecían para operar en esas zonas por un periodo de 10 o más años, y la reducción del 50 por ciento en el impuesto por los tres años siguientes. Asimismo, se les otorgaba la exención de aranceles a la exportación e importación de equipo, instrumentos y aparatos para la fabricación de productos de exportación y otros.

² También en 1984 se declaran 14 ciudades costeras abiertas al exterior: Dalian, Qinhuangdao, Tianjin, Yantai, Qingdao, Lianyungang, Nantong, Shanghai, Ningbo, Wenzhou, Guangzhou, Zhanjiang y Behai. Las ZEE y las ciudades abiertas al exterior son lugares similares a las zonas libres de derechos aduaneros, donde se puede invertir con reducción y exención de impuestos aduaneros, sobre la renta, sobre las licencias de exportación e importación. Estas ciudades podían ofrecer incentivos fiscales a las empresas extranjeras similares, pero menos generosos, a los de las ZEE.

sarrollo y el segundo a nivel mundial.³

Por otra parte, en México, la industrialización “trunca” tuvo ciertos logros, como la creación de un dinámico sector industrial de capital extranjero en sectores de punta, pero al mismo tiempo, grandes costos, puesto que el resto de la industria no había tenido la capacidad, después de varias décadas de incentivos directos e indirectos, de integrarse al mercado mundial generando déficit anuales en la balanza. Así, el gobierno cambió la estrategia de crecimiento económico estableciendo un modelo basado en las exportaciones con lo que el sector manufacturero privado se convierte en la base de la nueva estrategia de crecimiento, teniendo como resultado la necesidad de fomentar las exportaciones manufactureras privadas a través de la atracción de flujos de inversión directa.

Algunos de los principales planteamientos de la estrategia implementada para captar inversión productiva, fueron la desregulación económica; la liberalización arancelaria, para permitir una orientación exportadora a través de insumos a precios internacionales competitivos; la privatización de empresas paraestatales (dando lugar a la expansión del sector manufacturero privado); y la eliminación de subsidios directos e indirectos, así como de programas orientados hacia empresas y sectores específicos. También se concentró en fomentar las exportaciones a través de programas de la importación temporal para su reexportación. Cabe mencionar que la IED juega un papel crítico en la estrategia de desarrollo en México desde la segunda mitad de los años ochenta, al convertirse en la principal fuente de financiamiento del sector industrial expo-orientado y para la modernización económica.

Resultados de la apertura a la IED

La incorporación de China a la economía mundial se debe, en gran medida, a las reformas aplicadas a la IED. De esta forma, de 1989 a 2000, China captó el 6 por ciento de la IED mundial —60 por ciento de la IED en América Latina, incluyendo a México— alcanzando 331 mil millones de dólares. En este contexto, al

³ A pesar de las impresionantes estadísticas de IED, existen supuestos que indican que están infladas debido al “*roundtripping*”, que representa el capital chino que deja el país sólo para regresar como inversión extranjera en una compañía china. El objetivo de este actuar es beneficiarse del tratamiento favorable a las FIE respecto a las empresas domésticas. De esta manera, a pesar del ajuste derivado de lo anterior, los flujos de inversión reportados son lo suficientemente grandes como para continuar con el proceso producción-exportación.

comparar el desempeño de China y México, se ve cómo las políticas chinas han sido más exitosas. Después de la aplicación de la reforma, en el periodo 1981-1986, ese país captó el 1.8 por ciento de la IED mundial, o el 2.4 por ciento de la IED que se dirigió a los países industrializados. Por su parte, México captó el 2.7 por ciento de la IED en el mundo o 3.5 por ciento de la inversión en países desarrollados. Pero para 1994, la situación se revirtió: China atrajo 33.8 miles de millones de dólares, 14.9 por ciento del total de la IED en el mundo o 25 por ciento de la IED en países industriales. La atracción mexicana de inversión extranjera en ese año fue de 10.6 miles de millones de dólares; significando 4.7 por ciento de la IED mundial o 7.9 de la que se registró en países industrializados. De esta manera, de 1981 a 1994, China fue la novena economía en cuanto a la captación de IED, mientras que México fue el país número 15. En el periodo 1987-1994, México sólo captó el 40 por ciento de la IED que fluyó hacia China.

En el caso de China, en 1983 la IED se orientó principalmente hacia la industria manufacturera con 66.9 por ciento del total. Para 1995, esta estructura se mantuvo, captando 67.5 por ciento de la IED. Además, en 1999, como motor de la economía china, 62 por ciento de la IED se dirigió hacia la manufactura y principalmente hacia aquella que hace uso intensivo del trabajo. De esta forma, la IED en 1980 contribuyó con el .54 por ciento del PIB chino, pero para 1999 aportó el 20 por ciento, mostrando la gran importancia para dicha economía.

Desde entonces se ha presentado un importante incremento en el número de empresas que pueden exportar. De esta manera, a fines de 2000 existían 234 mil empresas extranjeras que contribuyeron con una participación del 39 por ciento del comercio exterior de ese país, además de colaborar en el crecimiento ininterrumpido de dicha economía y a la industrialización de la misma. Las FFE aportaron en 1980 el .05 por ciento de las exportaciones totales (8 millones de dólares), pero para 1995 esta participación fue de 31.5 por ciento o 46.8 miles de millones de dólares, con una tasa de crecimiento anual de 78.3 por ciento, evidenciando la gran dependencia en el capital extranjero de las exportaciones de China.

Por otro lado, en México la IED también jugó un papel básico en el crecimiento del PIB y en especial en el de las exportaciones. Al inicio de las reformas, en 1980, México captó 1.6 miles de millones de dólares y para 2001

registró 23.1, lo que deja ver la gran expansión en esos años, reflejado en el incremento de las exportaciones. Esta evolución en la IED se debe principalmente al TLCAN, donde a partir de 1994 y hasta 2001 la IED acumulada fue de 96.3 miles de millones de dólares, más del doble de la registrada en el periodo de 1980 a 1993. Además, a partir de ese mismo año, la IED se enfocó hacia otro sector de la economía: el manufacturero, que alcanzó 58.1 por ciento de la IED total a diferencia del 5.3 por ciento en 1980, año en el que la IED se destinaba principalmente a la construcción (79.2 por ciento del total). Así, la IED en esos años permitió la industrialización de la economía nacional con orientación al extranjero, ya que del total invertido en la industria manufacturera en el periodo 1990-2000, el 88 por ciento se destinó a la industria maquiladora de exportación.

El ingreso de China a la OMC

A pesar de su actual peso en la economía mundial, China ingresa a la Organización Mundial de Comercio (OMC) en el año 2001, por lo que se encontraba al margen de compromisos y obligaciones del marco jurídico, lo que significaba que los productos chinos eran sancionados constantemente debido a los subsidios por parte del Estado.

Para el gobierno chino era de suma importancia ingresar a la OMC, ya que así podía gozar y aplicar el marco normativo multilateral. Con Estados Unidos, firmó en 1999 un acuerdo bilateral de acceso a mercados a través del cual se logró que China abriera sectores clave de su economía a los inversionistas estadounidenses. Este acuerdo establece una reducción general de aranceles de 22 a 17 por ciento; además, que China disminuya hasta en un 15 por ciento el impuesto aduanal a los productos agrícolas. Esta apertura también incluye la liberalización de los servicios financieros.

Con la Unión Europea (UE), China cerró en 2001 un acuerdo para abrir su mercado. El acuerdo contempló más facilidades para la industria automotriz y las compañías de seguros y la reducción de aranceles a más de 150 de productos de los 15 países de la UE. Así, los acuerdos firmados por separado entre China con Estados Unidos y la UE prácticamente le permitieron a Pekín su ingreso a la OMC.

Por otro lado, una ventaja para China como integrante de ese organismo internacional es que podrá

participar en la formulación de las normas que gobiernan el comercio e inversión internacionales, las dos fuentes de su crecimiento. De igual manera, le será posible defender sus intereses comerciales mediante el sistema de solución de disputas de esta organización. Cabe señalar que antes de su ingreso, los países podían establecer de forma unilateral medidas *antidumping* a los productos importados de China. Con la adhesión a la OMC, estas medidas se dictarán bajo las condiciones y términos pactados en la misma, lo que significa que China se beneficiará con la cláusula de nación más favorecida.

Por último, debe señalarse que China es considerada en la OMC como un país desarrollado, lo cual implica menor tiempo para el establecimiento de los compromisos pactados. Esta obligación tiene repercusiones en las políticas que debe instrumentar ese país para el fomento, protección y desarrollo de los sectores exportadores con menores ventajas competitivas.⁴

Compromisos y cambios en el mercado interno de China

China asumió una serie de compromisos importantes de apertura y liberalización de su régimen, con el fin de integrarse en la economía mundial y ofrecer al comercio exterior y a las inversiones extranjeras un entorno previsible, de acuerdo con las normas de la OMC.

El efecto directo de su ingreso es el gran impulso que recibirán las prendas de vestir, siendo ésta la clave para el crecimiento exportador de China. Es decir, este grupo de bienes es el único que registrará un crecimiento impresionante en las exportaciones mundiales, mientras que el resto de industrias sólo crecerán con una tendencia similar a la mostrada en los últimos años.

Al mismo tiempo, China tendrá que hacer grandes cambios para cumplir con sus obligaciones en la OMC (reestructuración de industrias, revisión y publicación de leyes, regulaciones internas, creación de procedi-

⁴ La Ronda Uruguay del GATT redujo el tiempo de implementación de las obligaciones para los países desarrollados a favor de los menos desarrollados, estableciendo un mecanismo para el manejo de las relaciones de comercio exterior, que requiere de la revisión de los avances en la implementación de los compromisos, la cual es anual para los países industrializados y de periodos mayores para los países en desarrollo.

mientos para la solución de disputas y creación de un régimen de igualdad de condiciones para empresas extranjeras). Algunos de estos cambios se realizarán inmediatamente; otros se llevarán a cabo sólo de manera gradual en un periodo superior a cinco años. De esta manera, con la eliminación de barreras arancelarias y no arancelarias, se pronostica un impacto significativo en los flujos de comercio, principalmente entre Estados Unidos y China.

Un aspecto de riesgo para la economía china derivado de su ingreso a la OMC, es que con la apertura del mercado interno, las empresas chinas perderán la protección que antes les otorgaban los aranceles y las restricciones a la importación, enfrentándose a una fuerte competencia internacional en su propio terreno. El impacto de la mayor competencia de empresas extranjeras se sentirá particularmente en las industrias intensivas en capital, como automóviles, petroquímica, maquinaria para la industria en general, entre otras, donde ese país muestra los menores estándares de eficiencia. En consecuencia, ciertas empresas de propiedad estatal cerrarán sus puertas, incrementándose el desempleo y las presiones en contra del gobierno, con lo que posiblemente se retardarían las reformas necesarias. El significado de esta situación para México es simplemente que podría captar los flujos de inversión no realizadas en aquel país, aumentando de manera simultánea las cuotas de exportación dentro del mercado norteamericano.

Por otro lado, si las reformas económicas en China se llevan a cabo, la IED podría fluir hacia ese país, aumentando las capacidades de producción y exportación. Sin embargo, existen ciertos aspectos negativos, por ejemplo: debido a lo anterior, las empresas aumentarían la demanda de trabajadores capacitados, con lo que el salario crecería, sobre todo en las industrias intensivas en capital. Así, una de las principales ventajas de ese país, el costo salarial, se reduciría a mediano plazo, con lo que las inversiones extranjeras podrían llegar en menor medida.

Una vez logrado el ingreso a esta organización, se estima que China elevará su PIB en tres puntos porcentuales, lo que equivale a unos 30 mil millones de dólares, y duplicará su comercio exterior en 2005. Su participación en las exportaciones mundiales alcanzará el 6.8 por ciento. En el Cuadro 2 se muestran las participaciones en la economía mundial de la producción y exportación china en 1995 y 2005, después de su ingreso en la OMC. Se aprecia que las industrias intensi-

vas en trabajo, que son las que guardan los mayores índices de ventaja competitiva, son claramente las principales ganadoras. Se puede observar que las prendas de vestir chinas duplicarán su presencia en el mundo, después de la eliminación del Acuerdo de Textiles y Vestido. Por la misma razón, los textiles ganarán cerca de 2 por ciento. Asimismo, considerando el crecimiento en el comercio de ropa del país asiático, se puede concluir que incrementará y consolidará sus capacidades de maquila para este tipo de bienes. Algunas industrias intensivas en capital y tecnología, como automóviles, electrónicos y metales, ganarán terreno en 2005, aunque de acuerdo a otras estimaciones éstas se verán afectadas negativamente, al menos en el corto plazo.

El ingreso de China a la OMC le permitirá consolidarse como uno de los principales actores en la economía mundial a través de un proceso que conducirá a cambios en la producción, comercio e inversión globales. Lo anterior provocará que se convierta en una seria amenaza, principalmente para los países en desarrollo, ganando cuotas de mercado, aunque con la condición de que continúe con el proceso de liberalización sin retrasos. Esta amenaza y ganancia de participación serán inmediatas e intensas en productos y procesos de bajo valor agregado que hacen uso de la mano de obra, pero probablemente afectará a todos los productos que incorporan mayor tecnología.

La negociación México-China en el seno de la OMC

México y China iniciaron negociaciones dentro del marco de la OMC que concluyeron en 2001. El Acuerdo México-China está basado en el alcanzado entre China y Estados Unidos, pero tiene mucho menor alcance. Dentro de las negociaciones, México obtuvo un periodo de seis años durante el cual seguirá aplicando cuotas compensatorias a productos chinos sin que su gobierno tenga posibilidad de cuestionarlas ante un panel de controversias.

En general, el acuerdo busca garantizar las relaciones normales permanentes de comercio (nación más favorecida), estableciendo la reducción arancelaria y eliminación de las barreras no arancelarias para alrededor de 260 fracciones de productos de gran interés exportador de México a ese mercado. Para México es de suma importancia que China asuma los acuerdos de la OMC para así mantener una relación comercial den-

Cuadro 2
PIB, exportaciones e importaciones de China como porcentaje de la economía mundial

	Producto			Exportaciones			Importaciones		
	1995	2005	2005	1995	2005	2005	1995	2005	2005
	Sin OMC	Con OMC	Con OMC	Sin OMC	Con OMC	Con OMC	Sin OMC	Con OMC	Con OMC
Alimentos/granos	14.3	19.6	19.4	0.3	0.1	0.1	6.5	16.4	16
Granos	8.3	10.6	10.4	0.7	0.1	0.1	3.2	9.2	9.1
Semillas	5.1	6.2	6.3	4.1	0.8	0.7	1.2	3.9	4
Carnes	6.7	11.6	12.1	3.5	0.5	0.5	2	8.9	9.6
Lácteos	0.8	1.3	1.4	0.01	0.03	0.02	0.2	0.6	0.6
Otra agricultura	10.6	15.7	15.4	2.3	0.4	0.4	2.7	9.6	9.8
Otros alimentos	2.3	3.2	3.2	2.6	1.2	1.3	3.1	6.4	6.2
Bebidas	4.9	7	4.4	2.4	1	1	0.9	1.3	16.2
Ind. extractiva	8.1	12.3	11.9	1.7	0.1	0.1	1.6	9.1	8.5
Textiles	10.8	13.9	14.2	8.4	8.8	10.6	13.4	18	25.5
Ropa	7	8.8	20.1	19.6	15.5	47.1	1	1.1	3.7
Papel y madera	2.4	3.7	3.4	2.2	2.6	3	2.6	3.9	4.6
Petroquímica	5	7.6	7.1	2.6	3.1	3.4	4	5.8	6.3
Metales	5.5	9	8.4	3.4	5.5	6.5	4.2	5.8	6.6
Automóviles	1.9	3.8	1.1	0.1	0.7	2.2	2	1.8	4.8
Electrónicos	2.6	4.5	4.8	5	7.8	9.8	3.6	5.3	5.7
Otras manufacturas	6.4	10.4	9.8	5.5	8.1	9.9	4.2	5.9	7.5
Servicios	2.7	3.9	3.8	5.8	6.7	7.5	1.2	1.7	1.5
Transporte	2.6	3.7	3.7	1.7	2.8	3.1	2	2.4	2.2
Construcción	3.3	6.2	6.1	0	0	0	1.8	2.8	2.7
Finanzas	0.9	1.3	1.3	1.9	2.5	2.7	1.5	2	1.8
Total	3.4	5.3	5.1	3.7	4.8	6.8	3.4	5.3	6.6

Fuente: The World Bank, 2001.

tro de un marco de competencia regulada por la OMC. Sin embargo, el ingreso de China a la OMC traerá consecuencias para la pequeña y mediana empresa, esencialmente la vinculada a la industria de los sectores juguetero, textil, calzado, metal-mecánico y herramientas, ya que los precios que ofrece la nación asiática son su principal ventaja. Si bien el mercado chino requiere de petroquímicos, cemento y madera, entre otros, las PyME mexicanas no cuentan con mecanismos de financiamiento para exportar donde la geografía, además de la cultura del consumidor de esa región, son limitantes para este tipo de empresas.

Asimismo, la falta de competitividad de la producción interna del mercado mexicano frente a las importaciones chinas es amplia, esto lo refleja la balanza comercial bilateral, ya que las compras de productos chinos están en un 300 por ciento por arriba de las ventas mexicanas a China. Es importante resaltar que

las importaciones provenientes de China tuvieron un crecimiento de 23 por ciento entre 1997 y 1999 (Gráfica 5).

Como se muestra en la tabla de productos exportados-importados (Cuadro 3) hacia y de China, existe una enorme diferencia entre los bienes manufacturados en México y los de la nación asiática. Al analizar el intercambio de productos se observa que es difícil que exista complementación de producción entre ambos, ya que China ha establecido cadenas productivas regionales que permite especializar su producción, además de contar con una industria maquiladora de empresas de Japón, Corea y Estados Unidos.

De esta manera, se aprecia que los principales productos importados por México desde China cubren un rango más amplio que el de sus exportaciones, reflejo de las mayores ventajas competitivas en aquel país. En el 2002, el abrumador déficit que mantiene México

Gráfica 5



Fuente: ANIERM con datos de la OMC.

con China de casi 6 mil millones de dólares, se presenta en todos los sectores, en un rango que va desde los 5 millones de dólares en los grupos de bienes catalogados por la Tarifa del Impuesto General a la Importación (TIGI) como "00" hasta los 2.2 miles de millones de dólares en el sector "85". Resalta también el comercio desigual en "84 reactores nucleares", puesto que lo que vende China a México es 4 veces más grande que los productos de este mismo tipo que México coloca en aquel mercado. Lo anterior debido a que las manufacturas chinas cuentan con mayor valor agregado, además de ofrecer un alto margen competitivo difícil de otorgar por parte de la empresa mexicana.

La ventaja comparativa de México y China en el comercio internacional

La apertura de China a los mercados internacionales y su reciente incorporación a la OMC, la han convertido en una importante fuente de abastecimiento de importaciones para los principales países desarrollados, incrementando de esta forma la competencia por la atracción de IED entre los países en desarrollo, entre ellos México.

La competitividad de un país depende de la capacidad que tenga su industria para añadir valor a un menor costo y desarrollar nuevos productos y formas

de hacer las cosas. A nivel mundial, la competencia entre las empresas hace que aumente la necesidad de cambio, lo que lleva a que las empresas busquen la mejor ubicación de sus procesos productivos y, entonces obtener una ventaja; así, el beneficio para las empresas multinacionales proviene de enfrentarse a rivales fuertes, proveedores eficientes y a una demanda local y externa amplia. Asimismo, los gobiernos juegan un papel crucial para la creación, transferencia y asimilación de esas ventajas competitivas, mediante el establecimiento de programas, incentivos y reformas estratégicas de fomento para la IED.

Las reformas económicas chinas le han permitido ser uno de los países con mejor imagen en el exterior en los últimos años, reflejándose en la amplia atracción de empresas mundiales hacia su territorio. Empresas de países como Estados Unidos, Japón y, en menor medida, de la UE han trasladado sus operaciones hacia allá para alcanzar la cifra de 25 mil empresas de capital extranjero, en su mayoría maquiladoras. En el caso mexicano, a partir de 2001, la pérdida de competitividad en algunos factores, al compararlos con China, ha provocado no sólo que la atracción de nuevas empresas sea limitada, sino que un importante número de las que ya tenía actividad emigraran principalmente hacia ese país. De esta manera, es fundamental conocer las ventajas competitivas de los dos países para pronosticar el posible futuro de la produc-

Cuadro 3
Relación comercial México-China, 1999
Productos seleccionados (dólares)

TIGE*	Productos exportados	2002	2003	TIGI**	Productos Importados	2002	2003
84	Reactores nucleares	350,542,930	113,367,834	85	Maquinas, aparatos y mat.	2,254,631,184	570,708,124
87	Vehículos automóbiles	15,219,984	5,957,861	84	Reactores nucleares	1,386,400,520	562,662,987
29	Productos químicos	14,264,859	8,841,610	95	Juguetes, Juegos y artículos	348,497,830	42,987,756
85	Maquinas, aparatos y mat.	10,671,662	1,365,608	39	Materias plásticas y	223,481,138	56,176,089
33	Aceites esenciales y	8,377,481	7,218,035	90	Instrumentos y aparatos de	211,927,720	54,798,990
22	Bebidas, alcohólicas	7,310,743	2,816,310	27	Combustibles minerales	161,733,543	10,272,985
26	Minerales, escorias y	6,665,929	0	94	Muebles; mobiliario médico	145,101,356	30,511,350
55	Fibras sintéticas o artificiales	5,704,482	1,756,512	29	Productos químicos	4,996,407	1,153,969
82	Herramientas y útiles, art.	5,024,762	3,022,421	42	Manufacturas de cuero,	1,290,861	168
39	Materias plásticas y	4,996,407	1,153,969	87	Vehículos automóbiles	103,321,496	21,130,823
41	Pieles	3,791,252	2,538,097	73	Manufacturas de fundición	90,422,124	22,400,059
90	Instrumentos y aparatos	2,687,123	1,015,298	98	Importación de mercancías	88,659,542	
96	Manufacturas diversas	2,530,649	2,912,972	52	Algodón	65,320,631	12,052,561
54	Filamentos sint. o artif.	2,397,279	280,488	96	Manufacturas diversas	63,814,896	15,532,854
34	Jabones	1,973,147	240,921	54	Filamentos sintéticos o artif.	58,067,207	5,049,279
37	Productos fotográficos	1,466,592	176,014	91	Relojería	47,891,867	11,679,809
74	Cobre y manufacturas	1,415,975	158,536	32	Extractos curtientes	44,390,276	12,322,672
17	Azúcares y art. de confite	1,290,861	168	83	Manufacturas diversas de	41,440,999	9,242,687
32	Extractos curtientes	1,245,831	461,772	40	Caucho y manufacturas de	41,437,659	9,773,585
21	Preparaciones alimenticias	888,757	0	28	Productos químicos inorg.	40,022,556	9,918,830
13	Gomas, resinas y demás	861,823	319,340	72	Fundición de hierro y acero	37,860,806	6,833,533
48	Papel y cartón	831,993	278,843	62	Prendas de vestir	36,196,284	9,679,282
3	Pescados y crustáceos	776,929	80	82	Herramientas y útiles	34,878,153	9,503,083
72	Fundición de hierro y acero	607,139	324,802	48	Papel y cartón	33,148,278	8,241,444
23	Residuos y desperdicios	401,261	0	60	Tejidos de punto	30,874,538	3,531,057
18	Cacao y preparaciones	394,850	0	69	Productos cerámicos	29,663,019	6,474,903
70	Vidrio y manufacturas	296,360	33,750	70	Vidrio y manufacturas	28,054,006	9,229,382
62	Prendas de vestir	261,630	540	55	Fibras sintéticas o artificiales	26,626,300	6,057,164
86	Vehículos y mat. para vías	258,000	92,000	12	Semillas y frutos oleaginosos	23,787,401	8,743,495
95	Juguetes y artículos plas.	244,005	266,743	64	Calzado	21,859,381	6,219,442
52	Algodón	223,058	7,397	67	Plumas y Plumón	21,432,648	4,529,109
91	Relojería	190,215	0	44	Madera, carbón vegetal	21,401,148	6,059,378
81	Los demás metales	188,547	0	49	Productos editoriales	19,653,460	7,634,001
30	Productos farmacéuticos	174,113	31,235	71	Perlas finas o cultivadas	15,933,531	3,686,013
56	Guata, fieltro, telas	164,295	0	92	Instrumentos musicales	15,413,704	2,297,871
28	Productos químicos inorg.	163,554	8	76	Aluminio y manufacturas	14,952,282	3,036,473
12	Semillas y frutos oleag.	163,125	23,130	33	Aceites esenciales y	13,505,967	4,144,170
76	Aluminio y manufacturas	148,254	21,884	65	Artículos de sombrerería	12,551,727	3,300,441
25	Sal, azufre, tierras y piedras	129,280	111,550	3	Pescados y crustáceos	12,385,693	5,007,544
73	Manufacturas de fundición	113,702	8,818	58	Tejidos especiales	10,959,191	2,293,171
71	Perlas finas o cultivadas	108,415	33,201	38	Productos diversos	10,881,012	5,960,458
60	Tejidos de punto	101,033	0	25	Sal, azufre, tierras y piedras	10,666,564	4,763,495
98	Importación de mercancía	100,265	10,700	66	Paraguas, sombrillas	9,619,031	2,562,134
38	Productos diversos	82,460	32,652	61	Prendas de vestir	7,961,102	1,611,677
16	Preparaciones de carne	65,000	0	74	Cobre y manufacturas	7,872,227	3,001,451
40	Caucho y manufacturas	64,251	8,297	37	Productos fotográficos	7,684,267	1,155,253
68	Manufacturas de piedra	43,230	27,600	9	Café, té y especias	7,268,869	2,636,984
42	Manufacturas de cuero	39,210	0	51	Lana y pelo	7,016,840	2,691,952
49	Productos editoriales	31,894	60	5	Los demás productos	6,834,809	577,316
14	Materias trenzables	29,911	0	59	Tejidos impregnados	5,368,329	1,257,155

* Capítulos de la TIGE (Tarifa del Impuesto General a la Exportación).

** Capítulos de la TIGI (Tarifa del Impuesto General a la Importación).

Nota: Los datos de 2003 corresponden a junio.

Fuente: Tarifa del Impuesto General de Importación y Exportación.

ción y exportación en éstos (Cuadro 4):

1) adhesión de China a la OMC: una de las ventajas chinas más importantes en relación con México. Tendrá un impacto positivo en la producción y exportación chinas al captar más flujos de inversión extranjera. Sin embargo, este efecto se dará de manera gradual, debido a que el gobierno chino tiene que realizar reformas a las leyes, instituciones y empresas para cumplir con las obligaciones derivadas de dicho ingreso;

2) costos de la mano de obra: la gran ventaja china. Las empresas internacionales buscan en todo el mundo los factores de producción más baratos para maximizar sus ganancias. Así, en China se encuentra uno de los menores costos laborales para las empresas que hacen uso intensivo de la mano de obra. Ante esta ventaja, muchas maquiladoras se han trasladado hacia ese país, donde los salarios pueden ser de un dólar por hora, mientras que en México los trabajadores pueden ganar tres dólares la hora, lo que es dos veces más del costo en China;

3) política industrial: la planeación industrial china ha sido congruente con los objetivos y capacidades de sus empresas. Ha fomentado la participación de la inversión extranjera en la economía nacional para competir en mercados internacionales a través de in-

centivos fiscales y arancelarios. Dicha estrategia se formula con objetivos de largo plazo, a diferencia de México, donde se busca tener éxito en el corto plazo, acelerando los programas de fomento sin establecer bases sólidas, limitando la competitividad de las empresas al compararlas con la política industrial china;

4) infraestructura: China inició en la década de los años noventa enormes proyectos de infraestructura en ferrocarriles, aeropuertos, carreteras, telecomunicaciones, puertos. Dicha inversión se ha dado de manera gradual, planeada, consistente y en grandes montos. Estos proyectos en China permiten transportar los productos rápidamente y a bajo costo. En México la falta de proyectos estratégicos se ha convertido en una limitante de la competitividad de las empresas, sobre todo en lo relativo a carreteras fronterizas y red ferroviaria. En cuanto a la oferta de servicios de electricidad y de telefonía, los costos de electricidad en China representan 70 por ciento de los costos en México, mientras que los costos telefónicos mexicanos son 20 por ciento de los que tienen que pagar las empresas en China;

5) ubicación geográfica: la proximidad geográfica de México con Estados Unidos continúa siendo una ventaja competitiva para las empresas en México, por los bajos requerimientos de inversión en inventarios y rápidos envíos. Para China, la vecindad que guarda

Cuadro 4
Factores determinantes en la atracción de empresas extranjeras
Ventajas de México y China

<i>México</i>	<i>China</i>
1. Infraestructura telefónica (costos industriales)	1. Adhesión a la OMC
2. Ubicación geográfica	2. Costos de la mano de obra
3. Recursos naturales	3. Política industrial
4. Costos internacionales de transportación	4. Infraestructura básica (carreteras, red ferroviaria, etc.)
5. Economías de aglomeración	5. Infraestructura eléctrica (costos industriales)
6. Productividad	6. Recursos naturales
7. Apertura comercial (preferencias arancelarias)	7. Tamaño del mercado
	8. Proveeduría internacional
	9. Sistema aduanero
	10. Reformas estructurales (avance)
	11. Relaciones laborales
	12. Incentivos a la inversión
	13. Ambiente macroeconómico
	14. Actitud

Fuente: Elaboración propia.

Nota: Aunque en algunos factores muestran un desempeño similar, se clasificaron las variables de acuerdo al país que representaría mayor ventaja para las empresas que pudieran instalarse en su territorio para poder ingresar al mercado norteamericano.

con Japón, Corea y Taiwán, entre otros, le permite participar en una de las regiones económicas más dinámicas del mundo con ventajas similares a las de México;

6) costos internacionales de transportación: la reducción en los costos del transporte marítimo internacional han limitado la ventaja mexicana de ser vecino de la economía más grande del mundo. Sin embargo, el tiempo de entrega y los problemas que se pueden presentar en ese recorrido son decisivos en la ubicación de empresas a favor de México;

7) trabajo calificado: el trabajo altamente calificado incrementa la producción y facilita la operación de tecnología avanzada. Las empresas de Estados Unidos, Japón y la UE, principales inversionistas en México y China, hacen uso de este trabajo. De esta manera, la mayor disponibilidad de este factor en México le otorga una ventaja respecto al país asiático;

8) economías de aglomeración:⁵ las empresas manufactureras internacionales llegan a ser más eficientes debido a las economías de aglomeración, ya que la vinculación con las empresas cercanas permite maximizar las capacidades de todas las firmas y en consecuencia mejorar la eficiencia empresarial. De esta forma, el establecimiento de redes productivas y comerciales en México, principalmente en la zona fronteriza, permiten una comunidad empresarial con mayor grado de integración y sofisticación entre México y Estados Unidos. Lo anterior representa una mayor disponibilidad de servicios profesionales especializados en consultoría, servicios bancarios, de logística, instalaciones industriales y sistemas de capacitación, que permiten el desarrollo del ambiente de negocios en forma favorable. Situación similar se presenta entre China y los tigres y dragones asiáticos;

9) tamaño del mercado: un aspecto que influye en las utilidades de las empresas internacionales es el tamaño del mercado. China es el país con mayor población representando una ventaja para la atracción de empresas extranjeras. Asimismo, es el país con mayor crecimiento en la última década, que significa un mayor ingreso nacional y, en consecuencia, un alto

atractivo para las empresas extranjeras;

10) proveeduría internacional: la industria maquiladora en ambos países necesita de insumos que en su mayoría son importados debido a la carencia de integración de cadenas de valor al interior de cada nación. En México, la industria nacional abastece sólo el 2.5 por ciento de los insumos de la maquiladora de exportación. Esto se debe a la falta de compañías nacionales con certificados de calidad y estándares internacionales de precio y servicio que restan competitividad a las empresas extranjeras, ya que se ven obligadas a importar los insumos a aranceles de hasta 3 por ciento. En China, con la ola de relocalización de la producción hacia ese país, se han establecido importantes proveedores en ese mercado, representando un factor competitivo para la reubicación en ese país;

11) productividad: la productividad de las empresas globales es fundamental para participar en mercados internacionales sumamente competitivos. Aunque México y China muestran niveles de productividad bajos respecto al de los países más desarrollados, es el primer país el que guarda una ventaja en este aspecto. La productividad total en México es ocho veces mayor respecto a China y la productividad en el sector manufacturero es casi dos veces más. Esto hace que las empresas produzcan la misma cantidad a menor costo o más a igual costo. Sin embargo, China muestra tasas de crecimiento de la productividad mayores a las mexicanas, que le permitirán reducir la brecha entre ambos países y así captar más inversión extranjera;

12) sistema aduanero: el sistema aduanero mexicano tiene ciertos problemas en su operación: personal mal capacitado, escasos recursos, horarios rígidos, burocracia, lentitud y, recientemente, sobreregulación en las operaciones para evitar el contrabando y un nuevo cobro por cada pedimento. Así, los costos de las empresas por mantener actividades de comercio exterior en México se incrementan. En el país asiático, las aduanas registran un desempeño similar, aunque ligeramente más eficiente; son más flexibles en sus operaciones, más veloces en los despachos, cuentan con personal capacitado, tecnología más avanzada y servicios conexos a precios competitivos, lo que tiende a reducir los costos involucrados;

13) apertura comercial: un aspecto que podría ser determinante en el futuro de la actividad comercial de las empresas en nuestro país o en China es la diversidad de tratados a los que tienen acceso. El hecho que México sea uno de los países con mayor número de

⁵ Las economías de aglomeración o *clusters* son las agrupaciones de empresas vinculadas por alguna forma de relaciones productivas, que mantienen relaciones entre sí y con factores externos comunes, como sistemas de información, infraestructura productiva y de servicios, y que comparten un territorio determinado. Los *clusters* generalmente están compuestos por grandes y pequeñas empresas, proveedores y clientes de distintos componentes y servicios requeridos en procesos productivos, independientemente que sean o no del mismo sector industrial.

tratados comerciales (segundo a nivel mundial), representa un elemento que puede ser decisivo para la inversión extranjera de origen distinto a Estados Unidos para acceder al mercado del TLCAN y de la UE de forma preferencial respecto a otras naciones. Una de las principales ventajas mexicanas es la competitividad arancelaria derivada de dichos tratados.

Así, entre las ventajas de la apertura comercial mexicana se encuentran: a) la madurez del TLCAN, que a ocho años de la entrada en vigor gran parte de los bienes están en sus últimas fases de desgravación, lo que significa que las mercancías que se importan o exportan en México y que son originarias del TLCAN, entran desgravadas o con un arancel reducido; b) el TLCUE representa la posibilidad de realizar importaciones y exportaciones de bienes originarios de esta región, con tasas preferenciales que incluso pueden llegar a estar exentas, y c) el artículo 303 del TLCAN y los Programas de Promoción Sectorial: el TLCAN establece que desde el octavo año de su vigencia, se modificarán los mecanismos de importación temporal, debiéndose igualar el tratamiento arancelario que México otorga a insumos y maquinarias no norteamericanos empleados para la producción de bienes destinados a esa región. Como consecuencia del impacto económico de la entrada en vigor de este artículo, se instauraron los PRO-SEC, que permiten la importación definitiva de materias primas, partes y componentes con aranceles preferenciales hasta de cero por ciento, lo que devuelve las empresas extranjeras la competitividad.

En el caso de China, las estrategias de desarrollo se han enfocado a lograr una mayor apertura y participación en organismos económicos; en particular, pretenden establecer una mayor cooperación regional en el sudeste asiático. Asimismo, ha propuesto un acuerdo de libre comercio con Corea y Japón que le permitiría acceder a los mercados más importantes de Asia con ventajas arancelarias que ningún otro país disfruta. Es decir, este país pretende establecer una política comercial de largo plazo con una disminución gradual de los aranceles, eliminando así la desventaja de no estar integrada en bloques comerciales;

14) reformas: la participación de México y China en la economía internacional les obliga a seguir realizando y consolidando reformas estructurales para ampliar el alcance de sus ventajas competitivas y lograr las bases para un crecimiento sostenido. Entre las reformas a realizar se encuentran las siguientes: legal, fiscal, administrativa, financiera, energética, laboral,

política, del campo, de empresas públicas y del transporte. Por ejemplo, la reforma laboral en los dos países permitiría un incremento en la productividad de la mano de obra, lo que atraería más empresas a su territorio para aprovechar esta reducción de costos. Sin embargo, estas reformas se encuentran estancadas en nuestro país, mientras que en China están avanzando a mayor velocidad. Por lo tanto, el país que logre las reformas de manera pronta, flexible e integral establecerá las bases de una economía más competitiva a nivel mundial y, en consecuencia, atraerá a mayores empresas extranjeras;

15) relaciones laborales: en general, la forma en que las empresas se relacionan con los trabajadores y el poder de negociación de los sindicatos constituye una ventaja para las empresas. De esta manera, en nuestro país, las relaciones laborales y las disputas entre patrones y trabajadores no representan una limitante para la competitividad empresarial; asimismo, las regulaciones al trabajo son flexibles como para evitar incrementos en costos. Sin embargo, en China, los trabajadores de empresas extranjeras deben afiliarse al único sindicato de trabajadores controlado por el Partido Comunista; es decir, las negociaciones laborales de las empresas se dan con el "Partido" y no con los trabajadores, con lo que la capacidad para actuar de manera independiente de los trabajadores está limitada, siendo una ventaja para las empresas extranjeras en lo relativo a incrementos salariales;

16) incentivos a la inversión: otro de los factores más importantes para captar inversión de empresas extranjeras son los estímulos que conceden los gobiernos para la instalación de éstas. Así, China ha ofrecido impuestos especiales y programas atractivos; por ejemplo, la tasa promedio de impuestos sobre utilidades en 2000 fue de 33 por ciento, pero esta tasa se reduce a 15 por ciento para empresas instaladas en las ZEEs y en las ZDETS. Asimismo, el pago de impuestos sobre el ingreso se elimina durante los dos primeros años de operación y se reduce al 50 por ciento en los siguientes tres. Además, se ofrecen terrenos sin costo para la instalación de las empresas y se exenta el pago de registro de la propiedad.

Por otro lado, nuestro país ha promovido la inversión de empresas foráneas a través de reglas claras estipuladas en los tratados comerciales, que significan mayor seguridad para esos capitales. También utiliza incentivos especiales, como el sistema de depreciación acelerada para ciertos tipos de inversión, reduc-

ciones en el pago de impuestos a empresas extranjeras en ciertas áreas. Asimismo ha implementado programas de fomento a la exportación de bienes manufacturados que incluyen incentivos fiscales y no fiscales. En México, la tasa promedio de impuestos sobre utilidades en 2000 fue de 35 por ciento, es decir, dos puntos porcentuales arriba de la tasa en China. Además, se ofrecen terrenos para la instalación de manufacturas a bajos costos y no sin costo como en el país asiático; al mismo tiempo, sólo se promueve una reducción en el pago de registro de la propiedad mientras que en China éste se exenta. En general, los estímulos son similares en los dos países, pero con mayor alcance en el país asiático, por lo que es éste quien guarda una ventaja respecto a México, provocando que más empresas se instalen en su territorio;

17) ambiente macroeconómico: la estabilidad de las variables macroeconómicas puede atraer capitales foráneos para su utilización productiva. En las últimas décadas, China ha mostrado un desempeño favorable de los mismos; la tasa de empleo cubre el 58 por ciento de la población total, el elevado ahorro ha financiando más inversiones, las finanzas públicas son estables, por ejemplo, la deuda pública interna representa el 85 por ciento de la mexicana, mientras que la deuda extranjera es de niveles reducidos (.15 por ciento del PIB), la inflación en el 2001 llegó a niveles cercanos al 1 por ciento, cuenta con las reservas internacionales más altas del mundo, 3.8 veces más que en nuestro país, y el balance comercial es positivo, lo cual se traduce en un superávit de la cuenta corriente de niveles similares al déficit mexicano.

El desempeño macroeconómico mexicano, si bien es bueno, no alcanza los niveles de la economía china: la tasa de empleo es sólo del 40 por ciento de la población total, el ahorro interno representa 13 por ciento del ahorro chino, la deuda pública significa 30 por ciento del PIB (para China es de 4.8 por ciento), la inflación, aunque con tendencia a la baja, continúa en niveles altos en comparación a los países más avanzados, asimismo, las reservas internacionales son elevadas pero menores a las chinas, y mantiene el pesado déficit comercial y de la cuenta corriente. De esta forma, aunque los dos países han registrado avances en el aspecto macroeconómico, es China el que tiene ventaja, creando un mejor ambiente para la inversión, y

18) actitud: China tiene una gran ventaja sobre México, pues su actitud es agresiva y determinada para

enfrentar la oportunidad histórica que la globalización ofrece, y poder lograr un crecimiento y desarrollo económico para emerger como una potencia a nivel internacional. En nuestro país, el reto sigue siendo diseñar políticas y estrategias adecuadas para enfrentar los cambios internacionales derivados del nuevo orden mundial.

Por último, el incremento de las cuotas de participación de las exportaciones chinas en los mercados de importación es una preocupación para muchos países en desarrollo con una estructura comercial semejante, entre ellos México. Sin embargo, y a pesar de la gran ventaja que representan los bajos costos salariales, al considerar en conjunto los factores analizados, China no tiene una ventaja total. En lo relativo a costos de fabricación ese país pierde competitividad debido a la baja productividad. Al hacer una comparación con México, tenemos que la proporción de costos es de 3 a 1 a favor de China, pero la productividad es de 2 a 1 para México. En otras palabras, aunque existe una diferencia de costos significativa, el diferencial de productividad elimina parte de esa ventaja.

Estados Unidos: socio estratégico para China y México

La relación comercial China-Estados Unidos vía OMC

Un aspecto fundamental en el proceso de admisión de China a la OMC son las negociaciones bilaterales con los países miembros. De esta manera, Estados Unidos y China firmaron un acuerdo bilateral que preparó el terreno para su ingreso a la OMC al considerar aspectos como el acceso de los productos estadounidenses al mercado chino, derechos para invertir en el sector servicios, comercio y distribución, entre otros.

Por su parte, Estados Unidos tiene que eliminar el proceso de revisión y aprobación anual del progreso chino en áreas como derechos humanos, empleo y comercio. Estados Unidos, como miembro de la OMC, de hecho no tiene que hacer cambio alguno a su régimen comercial. Sólo tiene que garantizar a los productos y servicios chinos el mismo nivel arancelario para el ingreso a su mercado, como lo ha venido haciendo con los otros miembros de esa organización; es decir, debe otorgar el *status* de nación más favorecida. De cualquier forma, China ya disfruta de esta condición,

aunque estaba sujeta a una revisión anual. Con la adhesión, China podrá disfrutar de este *status* permanentemente sin tener que pasar por el proceso de revisión. En otras palabras, China sólo se ahorró los costos de transacción de acceder a dicho mercado.⁶ La principal acción que deberá realizar Estados Unidos es incluir a ese país asiático en la eliminación de cuotas y otras barreras no arancelarias establecidas a las importaciones de textiles y vestido desde China, en concordancia a los términos del Acuerdo de Textiles y Vestido de la OMC para el 31 de diciembre de 2004.

De acuerdo a lo anterior, se espera que las exportaciones totales de China a Estados Unidos registren un aumento de 7 por ciento (4.4 miles de millones de dólares adicionales) para 2005. Esta ganancia en la participación de mercado se presentará por el desplazamiento de otros productos similares exportados de países en desarrollo, principalmente de países de la Asociación de Naciones del Sudeste Asiático (ASEAN) y de Centroamérica.

Por otro lado, el Acuerdo de Textiles y Vestido será de particular importancia para China. La eliminación de todas las cuotas en 2004 representará el único beneficio directo para ese país en lo relativo a accesos a mercados.⁷ Esta medida permitirá un incremento en la participación del vestido de origen chino en el mercado estadounidense. Dicho resultado será posible gracias a los bajos precios de los textiles y vestido de China y a las ganancias en la eficiencia derivadas de la relocalización de la producción de empresas norteamericanas hacia ese país. Muchas de ellas, por medio de la producción compartida, exportan actualmente a Estados Unidos desde Centroamérica y México. Por ello, el aumento en las importaciones norteamericanas de textiles y vestido desde China se hará a expensas de otros países exportadores; alrededor de 76 por ciento del crecimiento de las exportaciones chinas al mercado estadounidense desplazará a los artículos de terce-

ros países que en la actualidad exportan a ese mercado.

Sin embargo, el proceso de apertura comercial para el gigante asiático no sólo representa oportunidades, sino también algunos riesgos. El beneficio exportador chino dentro del mercado estadounidense podría verse limitado por tres razones fundamentales:

i) bajo el mecanismo de salvaguarda vigente 12 años, Estados Unidos y, en general, todos los miembros de la OMC, pueden imponer restricciones a las importaciones desde China por "perturbaciones" en el mercado o amenaza de perturbación, mientras que bajo el estándar normal de la OMC se establecen restricciones a las importaciones sólo por daño o amenaza de daño del mercado. Además, si un país solicita el establecimiento de este mecanismo en contra de China, otros países podrán tomar acciones similares para evitar que las exportaciones chinas lleguen a su mercado, sin que sea necesario presentar evidencia de la perturbación en su mercado.

Esto significa que si las importaciones de cualquier producto desde China llegan a Estados Unidos masivamente, este país para evitar que su mercado sufra cualquier perturbación, podrá aplicar una medida compensatoria. De esta manera, al proteger Estados Unidos sus intereses, protegería indirectamente a los bienes mexicanos exportados a ese mercado, evitando la pérdida de cuota. Asimismo, ante el gran flujo de esos mismos productos, México podría tomar medidas similares de protección de su mercado interno. Entonces, por las dos vías, se limitaría la ganancia de participación de las manufacturas chinas;

ii) aunque las cuotas a textiles y vestidos chinos se eliminarán en 2004 (considerado como el principal detonador del desarrollo del exportador chino), un mecanismo especial de salvaguarda estará vigente hasta 2008. Este permitirá a los países importadores restringir el ingreso de bienes desde China, si provocaran cualquier perturbación en su mercado. Así, en el corto plazo, el principal sector exportador de China estará condicionado plenamente a los intereses de cada país, limitándose de manera indirecta el desarrollo de las demás industrias chinas intensivas en trabajo. Al igual que en el caso anterior, a través de este mecanismo, las exportaciones de México al mercado estadounidense se protegerían cuando este país estableciera restricciones a los bienes chinos, y cuando, en consecuencia, con pleno derecho, estableciera medidas semejantes de protección del mercado interno, y

⁶ USITC, *Assessment of the Economic Effects of China's Accession to the WTO on the US*, Washington D. C., 2000.

⁷ A pesar de ser un país en desarrollo, se excluyó a China del Acuerdo de Textiles y Vestido de la Ronda Uruguay del GATT. Esto significó que China no se beneficiara de la integración de textiles y prendas de vestir en dicha organización o del aumento de cuotas de exportación establecida bajo los términos de ese acuerdo y, en consecuencia, los impuestos a las importaciones desde China, equivalentes a esas medidas, mantuvieran niveles elevados. Sin embargo, con las modificaciones a dicho acuerdo, China resultó beneficiado de la integración de los textiles y vestido en el GATT y con la abolición de ciertas cuotas en 1994. Esta situación fue crucial para el amplio crecimiento de los productos chinos en los mercados internacionales.

III) las exportaciones chinas pueden ser señaladas por cualquier país de realizarse bajo prácticas desleales de comercio internacional y, por lo tanto, ser castigadas con medidas *antidumping* o subvenciones aplicables a economías que no sean de mercado. Para determinar si las empresas chinas exportan bajo condiciones de *dumping* (subvención), los países importadores pueden asumir a los precios de productos similares en terceros países como propios de China. Esto es, bajo este mecanismo, gran cantidad de productos chinos serán denunciados y castigados por *dumping* (subvención), limitando su penetración en los mercados internacionales. Así, por medio de esta instancia, al imponer Estados Unidos alguna medida compensatoria sobre los bienes chinos, protegería indirectamente la participación mexicana en su mercado.

Relación comercial México-Estados Unidos vía TLCAN

En el caso mexicano, el comportamiento de las exportaciones está ligado a la economía estadounidense. La actividad comercial mexicana toma un impulso definitivo con la firma del TLCAN con Estados Unidos y Canadá, que le permite desde 1994 una participación exitosa y creciente en la competencia internacional. El marco normativo e integracionista del TLCAN ha impactado de manera considerable en el crecimiento tanto de las exportaciones como de las importaciones de México en relación con Estados Unidos. Las primeras son ahora 2.8 veces más grandes que en 1993, mientras que las importaciones han avanzado 230 por ciento. El comercio exterior de México en 2001 se realizó en 89 por ciento con los países del TLCAN. Asimismo, las exportaciones se concentran en 85 por ciento en Estados Unidos.

El TLCAN, como principal vía de fomento del comercio exterior con Estados Unidos, al captar IED tanto de Estados Unidos como de países de la UE y del sudeste asiático con el propósito de exportar al mercado estadounidense, ha propiciado un equilibrio favorable de la balanza comercial de México con su vecino del norte. Por ello, puede afirmarse que el principal beneficio de la integración comercial vía el TLCAN ha sido la contribución al crecimiento económico del país.

De esta forma, el peso de las exportaciones mexicanas se sustenta en la industria manufacturera. Los sectores afectados, con pérdida de participación dentro

del mercado norteamericano o nulo crecimiento, son el agropecuario, plásticos (juguetes), prendas de vestir, textiles, muebles, calzado; esto se debe a la fuerte competencia principalmente de otros países con bajos costos de mano de obra, como China.

La disputa por el mercado estadounidense

En el 2002, el sector exportador chino alcanzó una participación dentro de las importaciones totales de Estados Unidos de 10.8 por ciento. Los sectores exportadores chinos más dinámicos coinciden con sectores mexicanos tradicionalmente exportadores a Estados Unidos, por lo que se vislumbra una competencia entre estas naciones.

El año 2000 fue el de mayor exportación de productos mexicanos hacia Estados Unidos, alcanzando los 135.9 miles de millones de dólares, el mayor crecimiento desde 1997 con una tasa de 24 por ciento anual. Gran parte de esas exportaciones se debe a la maquiladora que se instala en territorio nacional (Cuadro 5).⁸

En ese año, las exportaciones mexicanas hacia Estados Unidos representaron 85 por ciento del total exportado, mientras que para China la participación sólo es de 21 por ciento; es decir, sus exportaciones hacia Estados Unidos son casi 30 por ciento menores a las mexicanas, pero agrupan sólo una quinta parte de sus exportaciones totales, mostrando dos aspectos: primero, que tiene una mayor diversificación mundial de sus exportaciones, y segundo, que tiene un gran potencial para aumentar su participación de mercado en Estados Unidos en detrimento principalmente de las economías asiáticas y de México.

Por otro lado, las exportaciones chinas hacia Estados Unidos alcanzaron su máximo nivel en 2002, representando 93 por ciento de las mexicanas con igual destino, a diferencia de 2000, cuando fueron 73 por ciento de las mexicanas. Esto se debió al gran avance de las exportaciones chinas respecto a 2001, incrementándose 22.4 por ciento, aumento mucho mayor al de las exportaciones mexicanas, que obtuvieron un magro avance de 2.5 por ciento en esos años.

En todo el periodo, los productos chinos crecieron

⁸Las maquiladoras mexicanas exportaron en 1996 36.9 miles de millones de dólares para representar el 38.3 por ciento de las exportaciones totales; en tanto, que para 2000 esta participación creció hasta significar más de la mitad de las exportaciones, 58.4 por ciento del total o 79.4 miles de millones de dólares.

Cuadro 5
Comercio de Estados Unidos con:

	China (millones de dólares)					México				
	Exportaciones	Crec	Importaciones	Crec	Saldo	Exportaciones	Crec	Importaciones	Crec	Saldo
2003*	10 569	-	54 553	-	-43 984	38 629.2	-	56 236.9	-	-17 607.7
2002	22 128	15.4	125 193	22.4	-103 065	97 470.3	-3.8	134 615.8	2.5	-37 145.5
2001	19 182	18.5	102 278	2.3	-83 096	101 296.5	-9.0	131 337.9	-3.4	-30 041.4
2000	16 185	23.4	100 018	22.3	-83 833	111 349.0	28.1	135 926.4	23.9	-24 577.4
1999	13 111	-7.9	81 788	14.9	-68 677	86 908.9	10.3	109 720.6	15.9	-22 811.7
1998	14 241	10.7	71 169	13.8	-56 927	78 772.5	10.3	94 629.0	10.1	-15 856.5
1997	12 862	7.3	62 558	21.4	-49 695	71 388.4	25.7	85 937.5	15.7	-14 549.1
1996	11 993	2.0	51 513	13.1	-39 520	56 791.5	22.7	74 297.3	19.6	-17 505.8
1995	11 754	26.6	45 543	17.4	-33 790	46 292.1	-9.0	62 100.6	25.5	-15 808.5
1994	9 282	5.9	38 787	23.0	-29 505	50 843.5	22.3	49 493.8	24.0	1 349.7
1993	8 763	18.1	31 540	22.6	-22 777	41 581.1	2.4	39 917.4	13.4	1 663.7
1992	7 418	-	25 728	-	-18 309	40 592.2	-	35 211.2	-	5 381.0

* Mayo.

Fuente: US Census Bureau.

387 por ciento y los mexicanos, a pesar de reflejar una importante dinámica, alcanzaron una tasa de 282 por ciento, perdiendo terreno frente a los bienes del país asiático, lo que señala el mayor espacio para los productos chinos en ese mercado, y comprobándose con el gran déficit comercial que guarda Estados Unidos con ese país asiático.

En 2001 las exportaciones de México hacia Estados Unidos fueron 28.2 por ciento más grandes que las exportaciones chinas destinadas a ese mercado, a diferencia del 26.5 por ciento que representaban en 1993. Esto significa que los productos mexicanos han ganado mayor participación de dicho mercado respecto a China.

No obstante, en 2002, las exportaciones mexicanas representaron el 11.6 por ciento del total de las importaciones estadounidenses y las chinas el 8.9 por ciento;⁹ esto es, el segundo país ganó mayor participación en relación con México respecto al año anterior, ganando 0.7 por ciento del mercado total de Estados Unidos, mientras que México sólo ganó 0.3 por ciento

del total.¹⁰ Por lo tanto, las ventajas chinas han provocado que esta nación se vuelva más importante dentro del comercio total de Estados Unidos, aunque al desplazar principalmente los productos fabricados en los *New Industrialized Countries* (NIC) asiáticos (Gráfica 6).¹¹ De esta manera, China empieza a enfocar su atención a Estados Unidos, evidenciando una competencia comercial directa entre México y China por dicho mercado, aunque esta competencia se dará sólo de manera gradual.

En 2002, los bienes mexicanos vendidos en Estados Unidos fueron tan sólo 7 por ciento más grandes que los chinos, por lo que la evolución mexicana en el último año refleja una gran debilidad en comparación directa con la dinámica china, que desde 1992 no tiene una contracción en sus ventas a ese país de Occidente;

¹⁰ Las estadísticas al primer trimestre de este año siguen ubicando a México como la segunda fuente de importaciones de Estados Unidos, con una contribución del 10.9 por ciento, mientras que China aporta el 10.6 por ciento, reduciéndose cada vez más la brecha entre estas naciones proveedoras de exportaciones.

¹¹ La participación de las exportaciones de los NIC en las importaciones totales de Norteamérica pasaron de 9.15 por ciento en 2000 a 8.15 en 2001, una pérdida de un punto porcentual. Todos los NIC vieron disminuir su participación; así, Hong Kong perdió .1 por ciento, Corea .23, Taiwán .42 y Singapur .25 por ciento. Cabe señalar que los primeros son tres de los principales inversionistas en China, principalmente para relocalizar parte de su producción en dicho país. Así, en 2000, Hong Kong invirtió 16 mil millones de dólares, Taiwán 2.3 y Corea 1.5 miles de millones de dólares.

⁹ Las importaciones de Estados Unidos provenientes de Canadá son las de mayor peso, alcanzando el 19.04 por ciento del total, seguidos por las originarias de la UE, con el 19.19, y las japonesas, con el 11.06 por ciento.

Gráfica 6



Fuente: ANIERM con datos del US Census Bureau.

contrario al caso mexicano, que en 2001 registró una reducción, y el año anterior apenas creció, señalando la pérdida de ventajas competitivas en sus industrias y la urgente necesidad de actualizarlas.

Al analizar la estructura de las exportaciones chinas hacia Estados Unidos, se observa que en 2002 (Cuadro 6) el principal sector es el de “artículos varios manufacturados” con 47.2 por ciento de las exportaciones totales; el segundo fue “maquinaria y equipo de transporte” (36.9 por ciento), seguido por “bienes manufacturados”, con una participación de 10.7 por ciento, pasando de 1.2 en 1999, con un crecimiento de más de cuatro dígitos (1 026 por ciento), motivado principalmente por la expansión de productos textiles y manufacturas no metálicas.

En cuanto a la estructura de las exportaciones mexicanas enviadas a Estados Unidos, se aprecia que el principal sector en 2002 fue “maquinaria y equipo de transporte”, que representa 57.3 por ciento del total; seguido por “artículos varios manufacturados” con un peso de 15.8 por ciento, lo que representa una pérdida en comparación con 1999, cuando significaban 17.1 por ciento. El tercero en importancia fue el de “bienes manufacturados” con 9.4 miles de millones de dólares o 7.0 por ciento del total, pero con una disminución de 1.4 por ciento al pasar del 5.6 en 1999 en el peso total (Cuadro 7).

Las principales 15 exportaciones de cada país hacia Estados Unidos suman en 2002 para China 91 mil millones de dólares, que es el 72.7 por ciento del total,

y para México la cifra es 115 mil millones de dólares, esto es, 85.4 por ciento del total. Se puede observar que ambas naciones compiten directamente en 11 de ellas. Asimismo, dentro de las primeras cinco exportaciones de China, se aprecia que tres son de alto valor agregado y para el caso de México cuatro, mostrando, en parte, la diferencia de valor entre las exportaciones de uno y otro. Es decir, los cinco principales productos exportados por nuestro país requieren de mayores procesos de manufactura, lo que les otorga mayor valor agregado; contrario al caso chino (Cuadro 8).

Al analizar los 11 tipos de exportaciones en las que compiten, tenemos que por ejemplo, en “vehículos y sus partes”, se exportaron al vecino del Norte en 2001 24.2 miles de millones de dólares y en 2002 26.3, una abrumadora participación sobre las exportaciones chinas hacia el mismo país, ya que éste exportó sólo 1.3 miles de millones de dólares. Sin embargo, en 1999 las exportaciones de nuestro país eran 22.2 veces mayores a las chinas, cuando en 2001 y 2002 fueron de 18.6 y 14.6 veces, respectivamente, lo que indica una pérdida de mercado para México, ya que sus exportaciones crecieron 31.5 por ciento al tiempo que las se duplicaron exactamente.

Por otro lado, en el año pasado, dentro de las cinco principales exportaciones; México exportó 78.8 miles de millones de dólares y China 59.7, lo que muestra una concentración exportadora mexicana en relación con China. Además, en términos absolutos, México exportó más que China en cinco de los 11 grupos de

Cuadro 6
Importaciones de EEUU desde China (miles de millones de dólares)

Sector	1999	%*	2000	%*	2001	%*	2002	%*	2003	%*
Alimentos y animales	0.81	1.1	0.96	0.9	0.97	1.0	1.5	1.2	0.7	1.3
Bebidas, tabaco y otros	0.11	0.1	0.14	0.1	0.16	0.2	0.05	0.0	0.01	0.0
Minerales, aceites y grasas animales	0.73	0.9	1.3	1.3	0.85	0.9	1.1	0.9	0.49	0.9
Química y derivados	1.46	1.9	1.58	1.6	1.67	1.8	2.4	1.9	1.2	2.2
Bienes manufacturados	0.95	1.2	6.86	6.9	6.41	6.8	13.4	10.7	6.35	11.6
Productos textiles	0.085	0.1	1.82	1.8	1.71	1.8	2.5	2.0	2.1	3.8
Manufacturas no metálicas	0.077	0.1	2.06	2.1	2.01	2.1	2.4	1.9	1.0	1.8
Maquinaria y equipo de transporte	29.21	38.2	38.53	38.8	35.86	38.1	46.2	36.9	20.8	38.1
Máquinas de oficina y computadoras	8.26	10.8	11	11.1	9.71	10.3	15.3	12.2	8.0	14.7
Equipo de telecomunicaciones	7.5	9.8	9.93	10	9.38	9.9	14.3	11.4	5.1	9.3
Maq. y aparatos eléctricos y electrónicos	7.06	9.2	9.12	9.2	8.46	8.9	10.3	8.2	4.0	7.3
Vehículos y sus partes	0.92	1.2	1.8	1.8	1.32	1.4	1.8	1.4	0.9	1.6
Artículos varios manufacturados	42.89	56.1	49.56	49.9	47.83	50.8	59.1	47.2	24.3	44.5
Prendas de vestir	7.36	9.6	8.48	8.5	8.36	8.9	9.6	7.7	3.9	7.1
Calzado	8.43	11	9.19	9.3	9.15	9.7	10.2	8.1	4.4	8.1
Manufacturas diversas	17.27	22.6	19.44	19.6	18.48	19.6	23.5	18.8	8.5	15.6
Muebles	3.26	4.3	4.48	4.5	4.54	4.8	7.0	5.6	3.7	6.8
Otros	0.35	0.38	0.38	0.4	0.41	0.4	1.4	1.1	0.69	1.3
Total	76.5	99.3	99.3	100	94.2	100	125.2	100	54.6	100

¹ Datos a mayo.

* Participación porcentual respecto al total.

Fuente: Elaboración propia con datos del US Census Bureau

Cuadro 7
Importaciones de EEUU desde México (miles de millones de dólares)

Sector	1999	%*	2000	%*	2001	%*	2002	%*	2003	%*
Alimentos y animales	4.35	4	4.42	3.3	4.07	3.4	4.5	3.3	2.5	4.4
Bebidas, tabaco y otros	1.35	1.2	1.6	1.2	1.63	1.4	1.6	1.2	0.7	1.2
Minerales, aceites y grasas animales	7.81	7.2	13.36	9.9	10.05	8.3	13.0	9.7	6.6	11.7
Petróleo y sus derivados	7.2	6.6	12.75	9.5	9.52	7.9	12.2	9.1	6.3	11.2
Química y derivados	1.41	1.3	1.59	1.2	1.45	1.2	1.9	1.4	0.9	1.6
Bienes manufacturados	6.05	5.6	6.75	5	5.98	5	9.4	7.0	3.8	6.8
Productos textiles	1.32	1.2	1.55	1.2	1.39	1.2	1.6	1.2	0.7	1.2
Manufacturas no metálicas	1.25	1.2	1.38	1	1.29	1.1	1.4	1.0	0.6	1.1
Maquinaria y equipo de transporte	65.31	60.2	81.47	60.6	74.69	61.9	77.2	57.3	30.6	54.4
Máquinas de oficina y computadoras	7.2	6.6	9.07	6.7	9.53	7.9	8.8	6.5	3.1	5.5
Equipo de telecomunicaciones	12.05	11.1	16.18	12	14.75	12.2	14.6	10.8	5.2	9.3
Maq. y aparatos eléctricos y electrónicos	15.32	14.1	17.86	13.3	15.23	12.6	17.0	12.6	7.3	13.0
Vehículos y sus partes	19.97	18.4	26.01	19.4	24.19	20	26.3	19.5	10.3	18.3
Artículos varios manufacturados	18.56	17.1	20.8	15.5	18.88	15.6	21.3	15.8	8.8	15.7
Prendas de vestir	7.84	7.2	8.73	6.5	7.63	6.3	7.7	5.7	3.0	5.3
Calzado	0.35	0.3	0.35	0.3	0.29	0.2	0.3	0.2	0.1	0.2
Muebles	2.89	2.7	3.2	2.4	2.98	2.5	3.8	2.8	2.0	3.6
Equipos profesionales y científicos	3.08	2.08	3.66	2.7	3.61	3	4.4	3.3	2.1	3.7
Otros	3.66	3.4	4.35	3.2	3.98	3.3	5.8	4.3	2.3	4.1
Total	108.5	100	134.4	100	120.73	100	134.7	100	56.2	100

¹ Datos a mayo.

* Participación porcentual respecto al total.

Fuente: Elaboración propia con datos del US Census Bureau

Cuadro 8
Principales bienes importados por EEUU desde China y México (miles de millones de dólares)

	<i>China</i>					<i>México</i>					
	1999	2000	2001	2002	2003	1999	2000	2001	2002	2003	
1 Máquinas de oficina y automáticas	8.26	11	9.71	15.3	8.0	Vehículos y sus partes	19.97	26	24.2	26.3	10.3
2 Equipo de telecomunicaciones	7.5	9.93	9.38	14.3	5.1	Maq. y aparatos eléctricos y electrónicos	15.32	17.9	15.23	16.9	7.3
3 Calzado	8.43	9.19	9.15	10.2	4.4	Equipo de telecomunicaciones	12.05	16.2	17.75	14.6	5.2
4 Maq. y aparatos eléctricos y electrónicos	7.06	9.12	8.46	10.3	4.0	Máquinas de oficina y automáticas	7.2	9.07	9.53	8.8	3.1
5 Prendas de vestir	7.36	9.19	8.46	9.6	3.9	Petróleo y sus productos	7.2	12.7	9.52	12.2	6.3
6 Muebles y sus partes	3.26	4.48	4.54	7.0	3.7	Prendas de vestir	7.84	8.73	7.63	7.7	3.0
7 Manufacturas de metales	2.89	3.66	3.8	5.2	2.6	Maq. y equipo para la generación de e.e.	4.35	4.79	4.1	4.8	2.2
8 Maquinaria para la industria en general	1.84	2.1	2.25	3.2	2.1	Maquinaria para la industria en general	3.8	4.44	3.95	4.9	2.2
9 Edificios prefabricados	2.07	2.55	2.22	3.0	1.3	Equipos profesionales y científicos	3.08	3.66	3.61	4.4	2.1
10 Bienes para viaje	1.97	2.21	2.04	2.8	1.0	Muebles y sus partes	2.89	3.2	2.98	3.8	1.8
11 Manufacturas de minerales no metálicos	0.08	2.06	2	2.4	1.0	Frutas y verduras	2.66	2.58	2.61	2.9	1.8
12 Equipo fotográfico	1.61	2.08	1.82	1.9	0.8	Manufacturas de metales	2.14	2.57	2.38	2.8	1.1
13 Productos textiles	0.09	1.82	1.71	2.5	1.3	Productos textiles	1.32	1.55	1.39	1.6	0.6
14 Vehículos y sus partes	0.92	1.8	1.32	1.8	0.9	Bebidas	0.98	1.29	1.3	1.6	0.7
15 Equipos profesionales y científicos	0.84	1.04	1.1	1.3	0.5	Manufacturas de minerales metálicos	1.25	1.38	1.29	1.4	0.7
Total	54	72	68	91	41	Total	92	116	117	114.7	48.3

¹ Datos a mayo.

* Participación porcentual respecto al total.

Fuente: Elaboración propia con datos del US Census Bureau

bienes en los que compiten directamente. Dentro de estos 11, nuestro país exporta 93.2 miles de millones de dólares y China 72.9, es decir, las exportaciones chinas representan 78 por ciento del total de las mexicanas, mostrando una gran ventaja para el primero bajo dichos términos; en los cinco grupos de bienes exportados en los cuales los niveles de exportación son mayores en México, el total es de 67.1 miles de millones de dólares para éste y de 30.9 para China (2.2 veces mayores), lo que refleja que México tiene todavía mayor participación respecto a China en las importaciones totales de Estados Unidos.

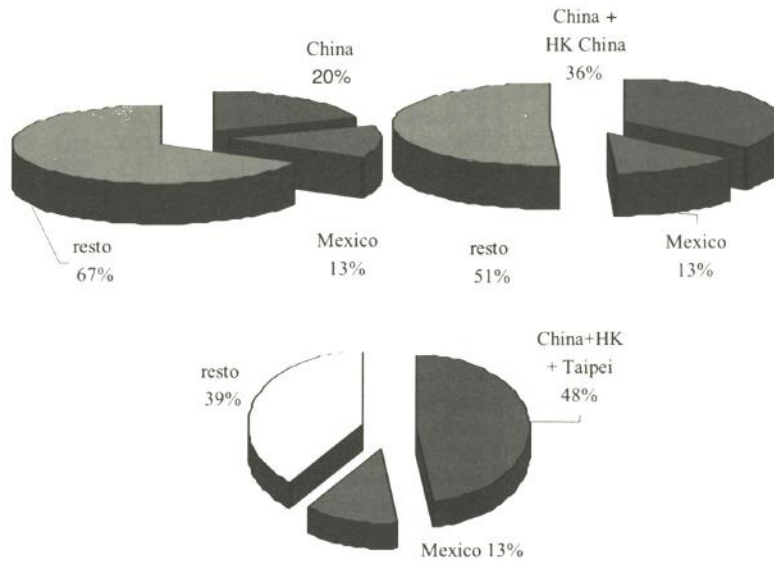
El análisis anterior permite ver cómo, en general, las exportaciones de México han perdido participación dentro del mercado norteamericano en términos relativos, mientras que las exportaciones chinas en iguales términos han aumentado simultáneamente en el mismo mercado, lo que se asocia al lento crecimiento de las exportaciones mexicanas que, sin embargo, conti-

núan ganando presencia dentro del mercado estadounidense (Gráfica 7).

Conclusiones

El crecimiento de las exportaciones de China intensivas en trabajo no será tan amplio como generalmente se piensa, al menos en el corto plazo. No sólo por los posibles riesgos derivados del ingreso de esa nación a la OMC, sino porque su participación en este organismo no representa accesos a mercados adicionales, en muchos de los cuales ya tiene accesos normativos similares al de otros países, por ejemplo, en Estados Unidos. Asimismo, muchos países en desarrollo han podido competir con cierto éxito en contra de China. Considerando los aspectos anteriores, la participación de las exportaciones mexicanas en el mercado estadounidense está amenazada por los productos chinos en el mediano y largo plazos.

Gráfica 7
Ganancia de participación de mercado en Estados Unidos



: ANIERM con datos de la OMC.

Por ello, el gobierno y las empresas de México deben actuar de manera inmediata para hacer frente a dicha competencia, tanto en el mercado interno como en terceros, en especial en Estados Unidos. Debe establecer nuevas ventajas competitivas para las industrias intensivas en capital con mayores índices de eficiencia y fomentar a las industrias menos desarrolladas intensivas en mano de obra. De cualquier forma, las medidas deben ser congruentes con cada sector a través de una infraestructura moderna y de bajos costos, desarrollo tecnológico propio, nuevos y accesibles esquemas de financiamiento, programas de capacitación, productos nuevos y diferenciados, acceso a nuevos mercados e insumos, mejores servicios, establecimiento de proveedores calificados internacionalmente, agencias gubernamentales de asesoría, etc.

El ingreso de China será un punto de referencia para que el gobierno y los empresarios mexicanos tomen precauciones, ya que se implementarán nuevos mecanismos multilaterales para regular las transacciones del gigante asiático, además de que México ya no podrá imponer de manera unilateral medidas no arancelarias.

La preocupación gubernamental y empresarial no

debe radicar en la negociación para ingresar con preferencias arancelarias al mercado chino; tampoco en imponer obstáculos técnicos a las importaciones chinas. Las medidas deben ser congruentes con el desarrollo propio de la industria mexicana para que las ventajas competitivas de la empresa mexicana se extiendan a todos los sectores de manera eficiente.

En lo referente a la competencia en el mercado estadounidense, podemos concluir lo siguiente:

a) el mercado estadounidense se ha convertido en el principal destino para las exportaciones tanto de México como de China;

b) la capacidad productiva y exportadora china es mayor a la mexicana; además, con los procesos de relocalización de la producción hacia ese país asiático, se presenta un crecimiento potencial en sus exportaciones hacia mercados como Estados Unidos y la UE, aumentando la amenaza de pérdida de participación en el mercado estadounidense para el sector exportador mexicano;

c) a pesar del crecimiento de las exportaciones mexicanas hacia Estados Unidos, se ha presentado una ligera pérdida de participación en dicho mercado al

compararlas directamente con las exportaciones chinas. Es decir, las exportaciones de éste crecieron a una mayor tasa, ganándole terreno a las de nuestro país. Sin embargo, no han desplazado a los productos mexicanos, ya que gran parte del incremento de las importaciones norteamericanas procedentes de China es reflejo de la relocalización de la producción-exportación del este asiático hacia China, lo que no representa una amenaza para la producción y exportación nacionales a corto plazo, pero sí a mediano y largo plazo, tiempo para que se realice la inversión productiva y se sustituyan otras exportaciones de países vecinos a China;

d) las principales exportaciones de México y China que compiten directamente por el mercado norteameri-

cano son: equipo de telecomunicaciones, máquinas y aparatos eléctricos y electrónicos, equipo profesional y científico, vehículos y sus partes, máquinas de oficina y computadoras, manufacturas de metales, maquinaria para la industria en general, manufacturas de minerales no metálicos, muebles, textiles y prendas de vestir. En términos absolutos, en el último año México sólo exportó más que China en las primeras cuatro; y

e) la competencia se agudiza en los sectores de máquinas, equipo de oficina, computadoras y prendas de vestir, donde el valor de las exportaciones es de niveles similares para ambos. En el primero, México incrementó su participación respecto a China, y en el segundo la perdió.